

EL ~~21~~-11

“MOMENTOS DE EFERVESCENCIA Y CALOR”

En noviembre de 2018 publicamos en TRUST los “Desafíos Colombia 2019”. Advertimos en ese entonces la configuración de un complejo escenario en el que convergerían una gobernabilidad precaria, una baja popularidad del gobierno y un incremento de la conflictividad y la movilización social. Esto en un contexto de transición en el que la renuncia a las armas daría paso a la política y la acción colectiva como vehículos alternativos para hacer la “revolución”. Señalamos en ese entonces que este escenario sería facilitado por el contexto internacional y por las tensiones derivadas de la polarización, la fractura del establecimiento en torno a los alcances de los acuerdos entre el Gobierno y las FARC y el ejercicio de la violencia selectiva. Anotamos también que en esa atmósfera se realizarían las elecciones regionales, lo que supondría nuevos actores, nuevos temas, y nuevos electores, creando un cambio sustancial del mapa de la gobernabilidad territorial.

En ese escenario, ahora materializado, se convoca un paro nacional para el próximo 21 de noviembre. Acá destacamos algunos puntos de referencia para analizar sus causas, sus alcances y sus implicaciones:



- 1 No se trata de una jornada espontánea, pero tampoco surge de un cálculo premeditado por un único cerebro.** Es claro que en esta iniciativa influyen grupos organizados que trabajan estratégicamente por un cambio de régimen. Pero, también, que es un espacio de manifestación de inconformidad de diversas expresiones políticas y ciudadanas de carácter multicausal.
- 2 No se apagan los incendios con un lanzallamas.** El esfuerzo por deslegitimar la movilización, sus razones, sus promotores y sus manifestantes conduce al incremento de la rebeldía y beligerancia y en vez de restar adeptos los suma.
- 3 Es necio tratar de construir el dique cuando ya se está en medio de la avalancha.** No es realista ni conveniente intentar la desactivación de la movilización a estas alturas, ni desvirtuando ni acogiendo tardíamente sus reivindicaciones.
- 4 El “poder de los enjambres” es una peligrosa tendencia global.** Es conveniente que la movilización transcurra bajo los causes de los liderazgos que la promueven. Tratar de fracturarlos es desdibujar su responsabilidad, eliminar la interlocución y abrir las puertas a la anarquización.
- 5 La profundidad y duración de la tendencia a la acción colectiva depende en buena parte de cómo se administre este hito.** El paro convocado para el 21-11 hace parte de una nueva dinámica y por lo tanto es previsible su réplica, tanto en los ámbitos urbanos como en los rurales. La polarización de las posiciones estimula su reproducción.
- 6 Es mejor encausar que contener.** Analizada en el contexto de las elecciones de 2019 y con miras a las del 2022, para la estabilidad del modelo político y económico en el país la mejor forma de gestionar la conflictividad social por parte del Gobierno Nacional sería tendiendo puentes hacia las coaliciones y consensos con las fuerzas políticas. No basta con la búsqueda de acuerdos con las fuerzas sociales que, aunque en la primera línea, son insuficientes para una solución estructural del asunto.

